

CAMBIOS EN EL DESARROLLO URBANO

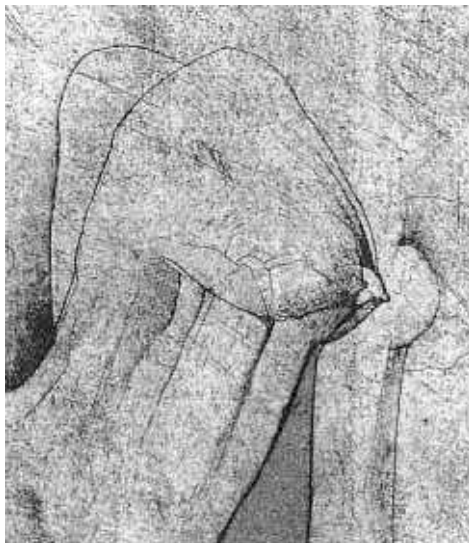
¿Es la globalización una era de desconcentración urbana?

Salvador Rivera*

Las diversas modalidades de la urbanización en México a lo largo de la segunda mitad del siglo XX constituyen un reflejo claro de las diferentes etapas por las que el desarrollo del capitalismo nacional hubo de transitar durante los últimos cincuenta años.

Industrialización acelerada con proteccionismo exacerbado en la era de “crecimiento estabilizador”; políticas redistributivas y expansión sin límite del gasto público durante la fase “populista”; reconversión industrial, crisis económica y políticas de ajuste a lo largo de la “década perdida”; apertura indiscriminada, inestabilidad cambiaria y lucha contra la inflación en la etapa “globalizadora”, representan, todos ellos, elementos característicos de cuatro diferentes periodos de desarrollo. En este trabajo expondremos algunas ideas acerca de los efectos de la apertura comercial y la aplicación de un modelo de corte neoliberal sobre la distribución de la población y las actividades económicas.

Con el ingreso de México al General Agreement on Tariff and Trade (GATT) en agosto de 1986, se inicia un brusco proceso de apertura comercial que implicó, por ejemplo, que de 1982 a 1989 los permisos para la importación dejaran de operar y que la media arancelaria descendiera desde un nivel inicial de 27% hasta el 10.1 por ciento. Como un acompañante del proceso de apertura, el gobierno salinista (1988-1994) apresuró el ritmo de las privatizaciones,¹ impulsó una profunda reforma financiera y fiscal, logró contener los reclamos salariales, tanto a través del cumplimiento



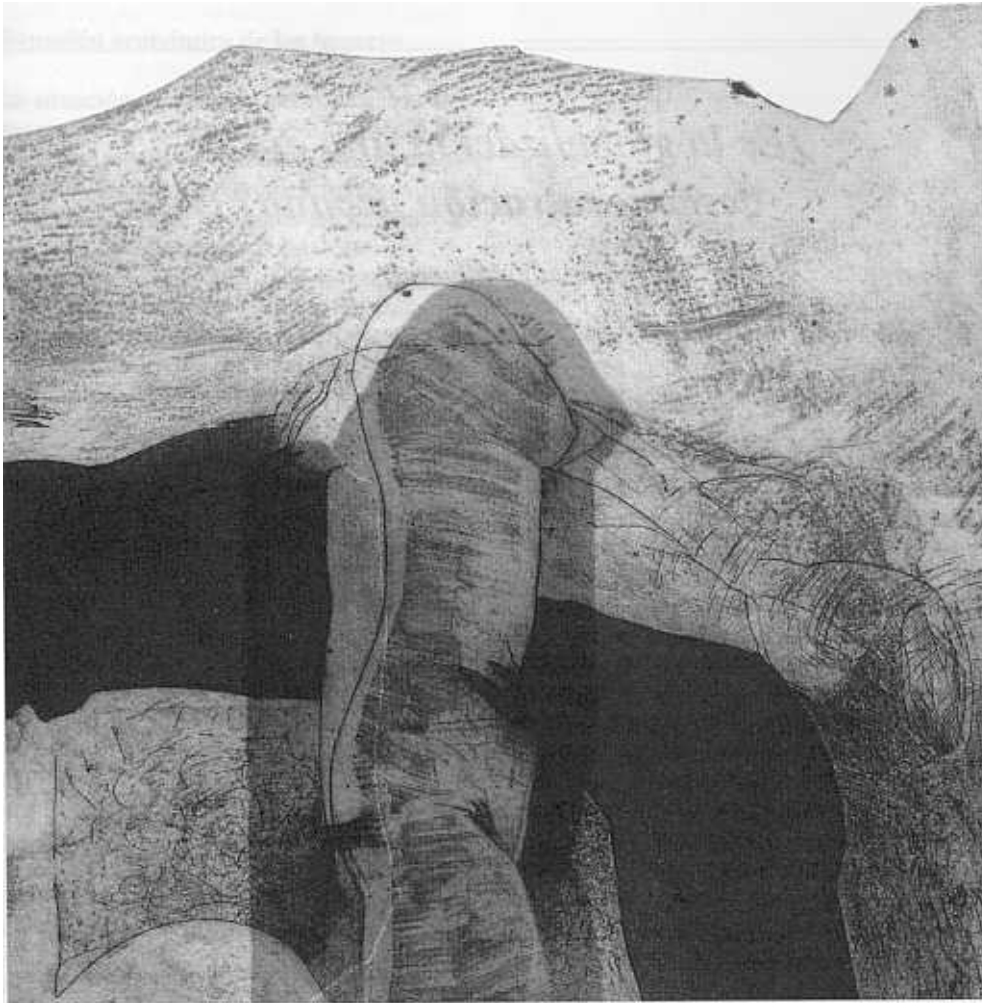
del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), como de la supresión directa de la resistencia sindicalista, y creó las condiciones políticas para la integración de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), en enero de 1994.

En una coyuntura internacional caracterizada por una enorme liquidez en los mercados de capital, la propuesta salinista fue rápidamente recompensada mediante un abundante flujo de capitales. La inflación pasó de tres dígitos a uno en cuestión de cuatro años, las tasas de crecimiento del PIB total y manufacturero lograron un ascenso sostenido del 3.0% y 4.1% anual, respectivamente, los déficit operacional y primario del sector público llegaron a ser negativos, la inversión extranjera total se quintuplicó y las exportaciones se incre-

* *Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.*

¹ A pesar de que es el sexenio de Miguel De la Madrid la administración en que se realiza el mayor número de privatizaciones de empresas públicas (de un total de 1 155 empresas públicas en 1982, en 1988 tan sólo

sobrevivían 412), es durante el sexenio de Salinas de Gortari en el que se venden las mayores empresas: Teléfonos de México (dic., 1990); Cananea (sep., 1990); Aeronaves de México (jun., 1989); Fomento Azucarero (ene., 1989); Grupo DINA (oct., 1989).



mentaron a un ritmo inusitado de 11.2% entre 1988 y 1994.

Debido a que los logros antiinflacionarios descansaban tanto en una paridad sobrevaluada del peso frente al dólar como en la brusca restricción del gasto público, la economía mexicana acusó un deterioro acelerado de su capacidad competitiva frente a los productos del exterior. El déficit en cuenta corriente se hizo cada vez mayor hasta llegar a una situación insostenible en el mes de diciembre de 1994 (Huerta, 1992).

Aun cuando las repercusiones territoriales de la aplicación de un modelo económico neoliberal no son del todo claras, existen indicios de que el fenómeno de concentración sectorial observado en el renglón manufacturero entre 1988 y 1994, en donde las ramas automotriz, de la petroquímica básica, cerveza y malta, vidrio y aparatos electrónicos, se constituyen en el eje de la producción y de las exportaciones (Dussel 1995: 460-469) se ha visto acompañado por una renovada tendencia a la

concentración del producto manufacturero hacia las "viejas" ciudades industriales, y en particular, hacia el Distrito Federal (Rivera, 1997: 20). Véase la gráfica 1.

Existe también evidencia, a partir de los resultados del conteo censal de 1995, de

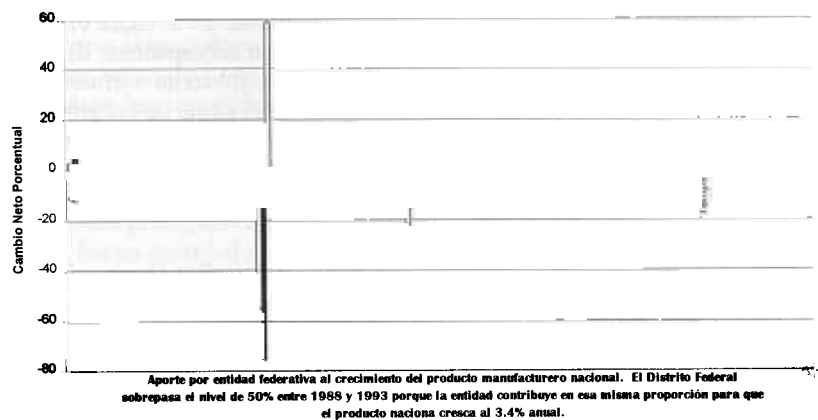
que al proceso de concentración económica en las grandes metrópolis se ha sumado un renovado poder de atracción poblacional o, al menos, la conclusión de un ciclo caracterizado por el predominio de flujos migratorios desde el centro hacia la periferia metropolitana.

La reversión del proceso desconcentrador, iniciada a partir de 1988, indica que la reducción del crecimiento de las grandes metrópolis mexicanas en los años setenta y ochenta, no representa una tendencia lineal y de largo plazo, sino más bien que las oscilaciones en el tiempo se encuentran íntimamente relacionadas con los cambios en el entorno macroeconómico y los mecanismos regulatorios que puedan estar operando sobre el sistema de ciudades.

Sobre el asunto puede mencionarse que en la explicación teórica acerca de hacia dónde se desplaza un sistema regional o urbano cuando se eliminan las restricciones al comercio intrarregional o internacional, podrían encontrarse en dos diferentes escuelas de pensamiento:

1. Desde la perspectiva neoclásica y, asombrosamente también desde la fracción del marxismo ruso encabezada por Bujarin (1979), la liberalización del comercio entre dos regiones (o naciones) con niveles de desarrollo desigual, tendrá un efecto homogeneizador. Para la teoría económica tradicional, este "nudo" conceptual se resuelve a través del "teorema de igualación del factor precio" formulado por Samuelson, cuya lógica establece que el libre movimiento de bienes es un sustituto eficaz del movimiento de factores, por lo que el libre intercambio comercial actuaría como un elemento de presión sobre la nivelación de los salarios y las tasas de interés equivalente al que ejercería la libre movilidad de los factores; de lo anterior se sigue que el simple intercambio de bienes entre dos regiones con desarrollo desigual sería sufi-

Gráfica. 1
Cambio Neto Porcentual Manufacturero por Entidad Federativa



ciente para reducir el diferencial interregional en el nivel de ingresos.

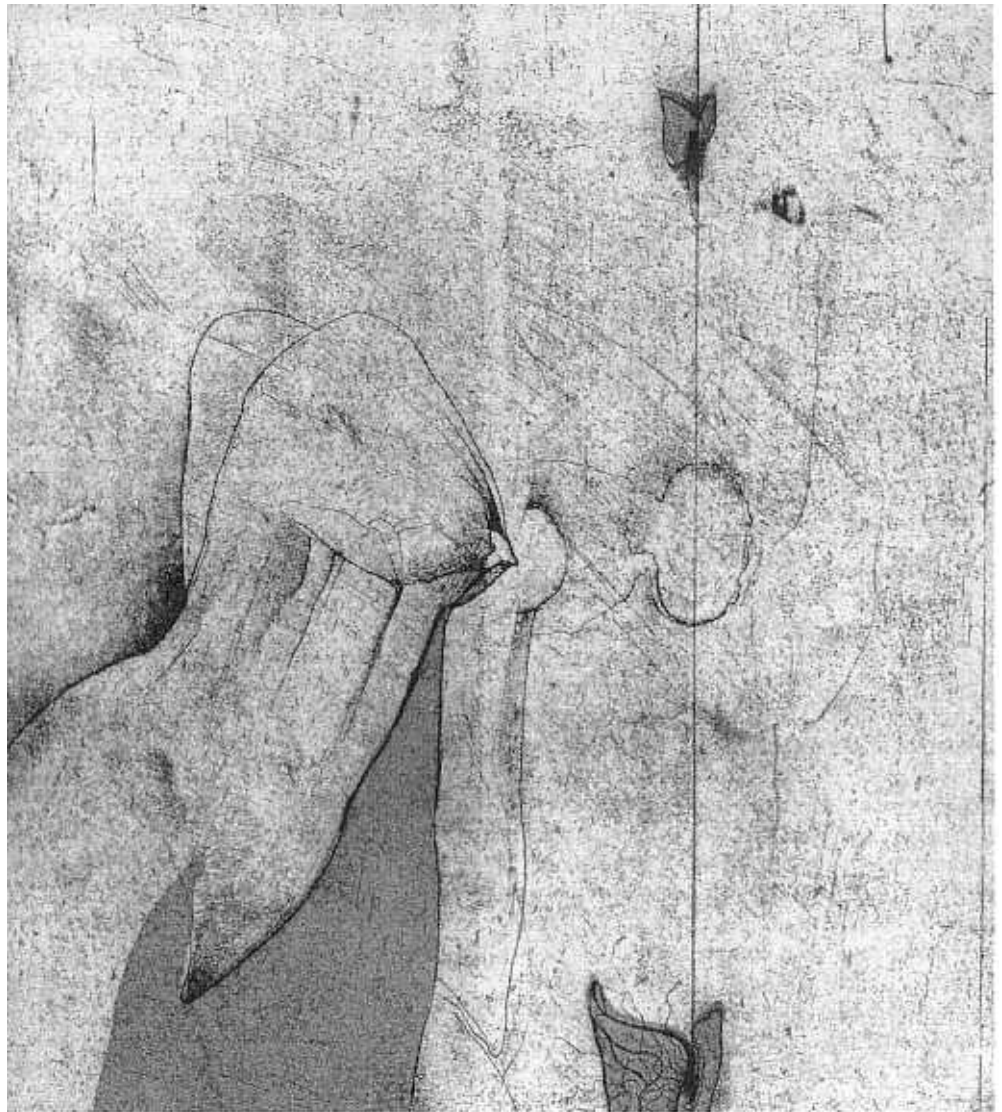
Hay que mencionar que el razonamiento anterior descansa sobre tres supuestos principales, a saber: a) que las funciones de producción son las mismas en las diferentes regiones o países; b) que prima la competencia perfecta y, asunto medular, c) que los rendimientos son constantes a escala para todos los procesos de producción.

2. Desde la segunda perspectiva teórica, y debido a que los rendimientos a escala se conciben como crecientes —lo que es especialmente cierto para el caso de las actividades urbanas—, la respuesta de los productores ante un escenario de competencia exacerbada será, inevitablemente, aumentar la escala de producción (Myrdal, 1957; Romer, 1986 y 1987; Kaldor, 1972; Krugman, 1991 y 1992), con lo cual los empresarios tienen un incentivo para concentrar la producción de cada bien o servicio en un número limitado de lugares. Esto determina, a su vez, que las regiones (ciudades o países) que en el momento inicial se encuentren en un nivel de menor desarrollo económico, tenderían a permanecer estancadas o, incluso, podrían ingresar a una fase de decadencia e involución.

Debido a que la ampliación de las escalas de producción se relacionan inevitablemente con la eliminación de las transacciones en los mercados abiertos, toda vez que la empresa busca ejecutar por sí misma las actividades que antes contrataba con el proveedor independiente (Coase, 1937), el incremento de la competencia y, por ende, el aumento de las escalas de producción, determinan la eliminación de importantes segmentos de la actividad económica, y con especial vigor en las ciudades, regiones o países con menores niveles de desarrollo inicial.

Si los rendimientos fuesen efectivamente crecientes a escala, y el desarrollo de la empresa apuntase a sustituir las transacciones en mercados abiertos por operaciones intrafirma, no es difícil pensar, *ceteris paribus* que el desarrollo futuro de la urbanización en México estará dominado por fuertes tendencias hacia la concentración económico-demográfica en los centros o regiones urbanas dotadas con mayor y mejor infraestructura, mejor calificación de su fuerza laboral y más extensos mercados de consumo y trabajo.² Paralelamente,

² Esta afirmación no niega la evidencia empírica en el sentido de que, durante el periodo de 1988 a 1993, la participación del empleo manufacturero en las grandes metrópolis mexicanas haya experimentado caídas importantes en términos relativos. Lo que en todo caso sugiere es que la reconcentración del producto manufacturero en el Distrito Federal se encuentra asociada con la disminución en el poder de retención poblacional de su región tributaria.



la fuerza de la gran empresa multisectorial y multinacional irá determinando el ritmo y la forma del crecimiento urbano, independientemente del interés público o local.

Un asunto igualmente importante se relaciona con la supresión de las cadenas productivas locales cuando los procesos de producción adquieren carácter global. Con ello, la capacidad de retención poblacional de las ciudades pequeñas e intermedias tiende a disminuir y el poder concentrador de las grandes metrópolis se refuerza. Tenemos, pues, que el final del siglo XX puede significar el inicio en México de un nuevo ciclo urbano, caracterizado por el renovado poder concentrador de las grandes zonas metropolitanas. **DemoS**

REFERENCIAS

Coase, R., 1937, "The nature of the firma", *Económica*, núm. 4, pp. 386-405.
Dussel, E. 1995, "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano, 1988-1994". *Comercio Exterior*, 45, 6 de junio, pp. 460-469.

Huerta, A., 1992, *Riesgos del modelo neoliberal mexicano*, Diana, México.

Kaldor, N., 1972, "The Irrelevance of Equilibrium Economics". *Economic Journal*, 82, pp. 1237-1255.

Kaldor, N., 1981, "The Role of Increasing Returns, Technical Progress and Cumulative Causation in the Theory of International Trade and Economic Growth", *Econ. Appl.*, 34, 4, pp. 593-617.

Krugman, P., 1991, "Increasing Returns and Economic Geography", *Journal of Political Economy*.

Krugman, P., 1992, *Geografía y comercio*, Antony Bosh, Barcelona.

Krugman, P., 1996, *The Self Organizing Economy*, Blackwell, Cambridge.

Myrdal, G., 1957, *Economic Theory and Underdeveloped Regions*, Duckworth, Londres.

Rivera, S., 1997, "El Distrito Federal encabeza la producción manufacturera del país", *La Jornada*, 29 de marzo, p. 20.

Romer, P., 1986, "Increasing Returns and Long-Run Growth". *Journal of Political Economy*, 94, 5, pp. 1002-1037.

Romer, P., 1987, "Growth based on increasing returns due to specialization", *American Economic Review*, 77, 56-62.